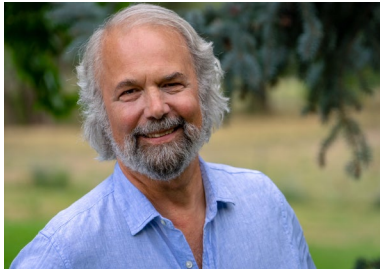


VIVIENDO UNA VIDA DEVOTA

El Pulso del Espíritu
01 de mayo de 2020



DAVID KARCHERE es conferenciante y líder de talleres que ayudan a las personas a renovar su *Espiritualidad Original*—una experiencia que la mayoría de los seres humanos conocen desde el nacimiento y que, idealmente, crece a medida que maduran.

Hoy, el domingo de Pascua, celebramos la victoria y la devoción de Jesús. Él caminó por un camino devocional. No se detuvo ni dudó en ese camino. Y es bastante notable que tengamos un registro de eso, e incluso una visión muy personal de su experiencia, revelada en el registro de los Evangelios. Él claramente sabía a qué se dedicaba. A pesar de que el camino por el que caminaba era peligroso e incluía un gran dolor, no obstante, lo hizo con victoria y amor.

¿Qué significa vivir una vida devocional? Casi todas las personas han tocado lo inefable. Han tocado el amor más elevado de alguna manera en su vida, una realidad que es trascendentalmente hermosa, que abre el corazón y agita el alma. Podemos encontrar enseñanzas sobre los signos de haber tenido una experiencia de despertar espiritual en Internet. Supongo que uno tiene que conocer los signos de esto para saber si has tenido esa experiencia. Pero creo que es raro que una persona no la haya tenido.

Se dice: *busca y encontrarás*. Cuando buscamos el amor más elevado, lo que es digno de nuestra devoción, cuando al corazón realmente se le permite que su mayor anhelo se apodere de la experiencia humana, llegamos a encontrar ese amor más elevado. Y luego la pregunta es: ¿qué hacemos ahora? Una vida devocional es una vida de servicio a esa realidad, una vida de honrarla, de hacerle un lugar en la vida personal y luego dejarla vivir en el mundo. Lo inefable está en todas las personas y en todas las cosas. Entonces, si uno realmente está al servicio de esa realidad, en la devoción a ella, uno está en la devoción a todas las personas y a todas las cosas, no de una manera personalizada, sino expresada como persona y compartida a nivel humano.

Tuve ocasión los últimos días para reflexionar sobre mi propia experiencia de esto. Era un joven de dieciocho años y había estado buscando desesperadamente. Y comencé a abrirme a lo que se ofrecía a través de Sunrise Ranch y Emissaries of Divine Light. Vivía en

Connecticut pero me conectaba con Sunrise Ranch antes de visitarlo. Y terminé yendo a un programa de un mes en Catskills, en Nueva York, cuyas últimas dos semanas fueron impartidas por Martin Cecil, quien dirigió los Emisarios. Durante la última hora del último día, tuve la experiencia de un encuentro completo con el más alto amor. Habían compartido una grabación de audio de Uranda llamada "Meeting My King". Incluía estas palabras:

La inmensidad de Su amor, la maravilla de Su paciencia, todas las cosas que entran en Él, no puedo comenzar a describir las todas. Pero Él es un REY de reyes. Aquellos que sirven con Él nunca se preguntan: "¿Ahora, supones que Él me respaldará, que me ayudará a superar esto y resolver esta situación?" Hay estabilidad. Nunca pensamos: "Tal vez el Rey tendrá una fantasía pasajera esta mañana y cambiará las cosas". No, podemos depender de Él, y Él actúa como si, al menos en relación con algunos, pudiera depender de ellos. Es una buena sensación. Si podemos depender de Él, entonces Él debería poder depender de nosotros; y si alguna vez vamos a saber cuán cierto es que podemos depender de Él, debemos llegar a un punto en el que Él pueda depender de nosotros y hacer que se mantenga. Nunca nos preguntamos si tendrá el poder suficiente para hacer lo que se necesita hacer, si será lo suficientemente paciente o si amará lo suficiente. Aquellos que sirven con Él y son conscientes de Él saben que Él tiene el poder; No hay duda de cuál es su reino. Saben que el poder está ahí. No salen de su corte

preguntándose: "¿Ahora, supones que se podrá hacer?" Si Él da una comisión, como me la ha dado a mí, por ejemplo, nunca se me ocurre perder el tiempo preguntándome: "¿Supones que se puede hacer?" Si el Rey dijo que lo hiciera, entonces lo hacemos. Eso es todo. Y no, quizás o si esto o aquello. Solo lo hacemos ¿Cómo? Pues bien, ese es nuestro negocio; Es mi negocio. ¿Crees que Él me dice cada paso que debo tomar? No, si Él da una comisión, esta dada, y luego, en este caso, se convierte en asunto mío.

Uranda, a su manera, compartió su devoción y la realidad a la que se dedicó. En esa ocasión, Martin habló después de la grabación, pero no podría decir que fue lo que dijo.

Había una puerta que salía de la sala de reuniones directamente afuera. Era otoño. Al final de la hora, salí a trompicones por la puerta, enterré mi rostro en un arbusto y solo lloré y lloré y lloré por la belleza de lo que había tocado. Sabía que mi vida nunca sería la misma por lo que había encontrado y conocido. Sería difícil describir de qué se trataba. Los despertares espirituales no se describen fácilmente. Simplemente podría decir que estaba al tanto de estar en la corte del Rey.

Esa experiencia me dejó pensando sobre mi vida y cómo podría vivirla al servicio de lo que había tocado. Si realmente estás buscando algo y luego lo encuentras, lo único que puedes hacer es aceptar ese hallazgo y lo que

te ofrece. Si tocas el amor más elevado, ¿qué más harías sino estar dedicado a eso? Sinceramente, siento pena por las personas que no han descubierto lo que significa vivir una vida dedicada; vivir devotamente con otra persona, dedicarse al mundo de uno, no solo al gran mundo que existe, sino al mundo más inmediato en el que uno vive. Y dedicarse al propio trabajo creativo.

La verdadera devoción es incondicional. Si no es incondicional, no es devoción. Por supuesto, cómo funcionan las cosas depende mucho de las circunstancias y de otras personas. La manera en que se manifiesta la devoción es diferente en diferentes relaciones y en diferentes circunstancias. Pero, aunque su forma externa puede cambiar, por debajo, de alguna manera, se queda igual.

He aprendido eso sobre mi propia vida. De alguna manera muy importante, cada lugar donde he vivido es exactamente el mismo. He vivido en el medio de Manhattan; He vivido en aguas termales en California; He vivido los últimos veinte años en Sunrise Ranch. Es todo lo mismo: es mi mundo y estoy dedicado a él. La gente en mi mundo es mi gente, y estoy dedicado a ellos. Al igual que cualquier otra persona, puedo sentirme decepcionado, enojado, desilusionado e incluso traicionado. Pero estoy viviendo una vida dedicada, y pase lo que pase, eso no cambia, y nada cambiará esto con respecto a cualquier persona o circunstancia.

Esa es la historia de Pascua. Es una historia de victoria de una manera muy específica por alguien que llevó el amor más alto al mundo entero. El vivió el amor. El enseñó el amor. Y en su devoción, nos mostró lo que es una vida de amor. Nos mostró la victoria de la devoción, la victoria del amor.

Este amor supremo es lo que nos une a todos y nos conecta a todos si lo permitimos. Él habló de esto en dos ocasiones. Me gustaría compartir algo de eso con ustedes. Hablando como el más alto amor, dijo esto:

Permanece en mí y yo en ti. Como la rama no puede dar fruto de sí misma, excepto que permanezca en la vid; ya no puedes, excepto que permanezcas en mí. (Juan 15: 4)

La personalización de eso podría ser permanecer en Jesús. Pero cuando te das cuenta de quién y de qué estaba hablando, te das cuenta de que estaba hablando de permanecer en el más alto amor, hablando como el más alto amor. Él también dijo:

Yo soy la vid, vosotros sois las ramas: el que permanece en mí y yo en él, lo mismo produce mucho fruto; porque sin mí no podéis hacer nada. (Juan 15: 5)

Sin el más alto amor, nos tambaleamos. Más tarde, en lo que se conoce como la Oración de la Intercesión, volvió a hablar del amor más elevado, de lo que habló como su Padre, y luego habló de cómo ese amor más elevado se extendió en el mundo a través de

él y cómo conectó a los que él tocó y reunió a todos los que habían estado con él en la vida, como lo expresó antes. Él dijo esto:

Como me enviaste al mundo, así también yo los he enviado al mundo. Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que ellos también puedan ser santificados por la verdad.

No rezo por estos solos, sino también por aquellos, que creerán en mí a través de su palabra.

(Juan 17: 18-20)

Eso seríamos nosotros.

Para que todos sean uno; como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, para que ellos también sean uno en nosotros: para que el mundo crea que tú me enviaste.

Y la gloria que me diste les he dado; para que sean uno, así como nosotros somos uno:

Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en uno; y para que el mundo sepa que me enviaste y que los has amado como a mí me has amado.

Padre, es mi voluntad también que ellos, a quienes me has dado, estén conmigo donde yo estoy; para que vean mi gloria que me has dado, porque me has amado desde la fundación del mundo. (Juan 17: 21-24)

Confío en que estas palabras se hayan vuelto transparentes para todos nosotros, ya no envueltas en creencias religiosas o dogmas, sino simplemente vistas como las palabras de la realidad. Hay una vida; hay un amor. Hay

un diseño y un patrón para la realidad, una estructura de la realidad. Tiene un centro, el Centro de Dios, en la tierra. Tiene una esencia focalizada en la tierra, y tiene una esencia focalizada que está en lo invisible, y es toda una realidad. Nuestra devoción es permitir que esa esencia viva en nuestra propia vida; para darle forma y encarnación, nunca con un reclamo de ningún tipo para nosotros mismos, aunque con el orgullo que es natural cuando traes el amor más elevado al mundo.

Sé que, si alguna persona toca ese amor en mi presencia, todo se remonta a ese día cuando tenía dieciocho años. Están tocando lo que yo toqué ese día. Y están tocando lo que le he dado a mi vida, que es ser una encarnación transparente de eso. Y no estoy haciendo ningún reclamo aquí; Solo estoy hablando de mi vida de devoción. Creo que es un objetivo digno de comprometerse: encarnar de manera transparente en todas las cosas el amor más elevado y crear un mundo donde ese amor pueda vivir, donde pueda sentirse, conocerse y manifestarse.

Por supuesto, eso termina llevándonos a todos. ¿Y cómo lo haríamos como seres humanos? ¿Como algún tipo de conspiración humana o unión humana? No. Solo porque la vida verdadera está presente, conocida en nuestro despertar y en nuestra devoción a ella, y consecuentemente, sobre esa base, nuestra devoción el uno al otro.

Muchos de nosotros vemos la Pascua como una historia simbólica para la humanidad. Retrata cómo la humanidad ha entrado en un estado de conciencia y un estado de función que es como estar muerto en una tumba. En el caso de Jesús, esa tumba resultó ser un útero, un entorno en el que las fuerzas del Amor estaban trabajando, en lo profundo de su alma humana. El amor trajo la resurrección y el surgimiento de esa tumba, que había demostrado ser un útero, a la luz de la mañana.

Que seamos ese renacimiento nosotros mismos, para toda la humanidad. Que salgamos de la tumba en la que hemos estado, a la luz del día, que es la luz del amor más elevado. No estoy esperando que hagas esto, aunque deseo hacerlo juntos. Este es *mi* compromiso, *mi* devoción. Y si es tuyo también, lo estamos haciendo juntos, incondicionalmente.

Tan bueno sentir la victoria de Pascua, la victoria de la vida, emergiendo de la tumba. Esta experiencia se enfatiza en este momento de aislamiento físico para tantas personas en todo el mundo, esta vez de enfermedad. Sin embargo, estamos aquí para declarar algo más en medio de todo eso. Declaramos nuestra propia devoción. En última instancia, aunque viene en diferentes sabores para todos nosotros, realmente hay una sola devoción que nos une a todos. No es cristianismo; no es ninguna religión o camino espiritual per se. Solo hay una devoción que realmente nos une a todos. Es la devoción al amor más elevado,

a la realidad y al patrón de la realidad, la forma de la realidad, el tono y el espíritu de la realidad. Entonces, abrámonos más plenamente a eso en nosotros mismos y en los demás, y estemos allí como eso en nuestro mundo.

Te invito a que levantes tus manos conmigo. Permite que te venga a la mente una persona o una situación de necesidad en el mundo de hoy, y magnifica tu propia devoción al más alto amor y a tu mundo, trayendo el más alto amor a esa persona o situación. Y cuando sientas que estas completo con ellos, pasa a otra persona u otra situación. Simplemente deja ese flujo pase fácil y naturalmente como lo hace a través de este tiempo de oración y sintonización.

Oh gran Dios arriba, sentimos tu corazón, tu espíritu, tu naturaleza, tu nobleza, tu esplendor, tu amor. Nos fundimos en su presencia, conectándonos tan profundamente contigo y tomando nuestro lugar, fuerte y verdadero, en respuesta a ti. Nuestra respuesta a tu amor es nuestro amor. Nuestra respuesta a tu luz es nuestra luz. Encontramos nuestra estatura cuando contemplamos la tuya, y ocupamos plenamente nuestro lugar designado aquí en el mundo. No estamos aquí por nada. Estamos aquí para ti. En su lugar, estamos aquí. Y no tienes que estar aquí porque nosotros estamos.

Brillamos nuestra luz, nuestro amor, nuestra elevación, nuestro cuidado, nuestro entorno y con las personas de devoción y servicio en

común en todas partes donde conocemos el amor único, un amor superior, que nos llama al servicio, cada uno en nuestras formas individuales y despues todos juntos. Que el mundo sepa que esto no es una tumba. Este es un útero de la vida en el que las cosas de lo Divino nacen todo el tiempo. Y nacen a través de nosotros cuando conocemos y recordamos el amor más elevado, tu amor, tu realidad, que nos une a todos y nos mantiene unidos como uno solo.

A medida que trascendemos el tomar las cosas personalmente, y el vivir como un pueblo dividido, constantemente fraccionando, separando y dividiendo, trascendemos eso en tu amor para conocer el poder de tu amor que nos mantiene unidos, y el mismo patrón de verdad

que nos muestra cómo pertenecemos juntos y cómo encajamos y cuán hermosos somos juntos. Que esta corriente de Sintonización haga su trabajo perfecto, trayendo resurrección y vida, y vida más abundante. Que así sea. Aum-en.

David Karchere

dkarchere@emnet.org

Servicio del Domingo de Pascua desde Sunrise

Ranch

12 de abril de 2020



EMISSARIES
OF DIVINE LIGHT

*To receive a weekly e-mail with *The Pulse of Spirit*, send an e-mail to emissaries@emnet.org*

Donations to Emissaries of Divine Light are welcome.

To make a contribution to assist in our work, please visit www.emissaries.org

Copyright © 2020 by Emissaries of Divine Light